

Isabella Crino (32) dijo que estuvo 28 horas aguardando en precarias condiciones en urgencia:

# Mujer trasplantada denuncia “inhumano” proceso para obtener cama, pero ministerio no responde a su emplazamiento

El único pronunciamiento surgió del Hospital del Salvador: el recinto al que acudió la paciente se comprometió a “revisar la situación”.



**HOSPITAL DEL SALVADOR.**— En este lugar, según denuncia, la paciente trasplantada Isabella Crino permaneció sentada durante más de un día para obtener una cama para tratar una infección.

## INFECCIÓN

**Isabella Crino llegó al hospital para recibir un tratamiento con antibióticos.**

cionado con el aumento de demanda en nuestro Servicio de Emergencia o si responde a otra dificultad en particular”.

Además, aunque Crino sostuvo que permaneció 28 horas sentada en una dura silla, los en-

cargados del centro asistencial señalaron que desarrollan “un plan de mejora orientado a optimizar los tiempos de respuesta y las condiciones de espera en urgencias”.

## Ineficiencia en recintos estatales

Isabella no es la única persona que sufre por la ineficiencia del sistema público de salud, pues casos como el de ella se

repiten en varios hospitales del país. En octubre, por ejemplo, un adulto mayor murió tras esperar más de cuatro horas en urgencias del de Puerto Montt, pese a ser paciente prioritario; en septiembre, en tanto, una paciente mayor estuvo aguardando por más de 24 horas en el de Maipú, hasta finalmente acudir a la Red UC Christus.

Para Héctor Sánchez, director del Instituto de Salud Públi-

**“Pasé la noche despierta, porque el sufrimiento propio y ajeno es insostenible; duele ver cómo hemos olvidado al enfermo y sus cuidados”.**

**ISABELLA CRINO**  
PACIENTE DEL HOSPITAL DEL SALVADOR

**“Se tiene que enfrentar la forma de contratación de los profesionales, de tal manera que se incorporen verdaderos incentivos para que los funcionarios puedan producir mayor cantidad”.**

**HÉCTOR SÁNCHEZ**  
DIRECTOR DEL INSTITUTO DE SALUD PÚBLICA  
DE LA U. ANDRÉS BELLO

ca de la U. Andrés Bello, un factor clave es la productividad hospitalaria: “Se tiene que enfrentar la forma de contratación de los profesionales, de tal manera que se incorporen verdaderos incentivos para que los

funcionarios puedan producir mayor cantidad”.

Jorge Acosta, director ejecutivo del Instituto de Políticas Públicas en Salud de la U. San Sebastián, indica que datos de Salud muestran que “hasta cerca de un tercio de los pacientes que tienen indicación de hospitalización ha pasado más de 12 horas esperando por una cama”.

Plantea que eso “habla de la difícil situación que se vive en la urgencia y que muchas veces viene a responder a otras precariedades, como cirugías que no se hicieron a tiempo y que cuando el cuerpo no resiste más, la persona se tiene que hospitalizar: una cirugía de vesícula que perfectamente se podría haber programado con tiempo, cuando llega una crisis, el paciente termina en urgencia”.

A juicio de David Torres, académico del Departamento de Salud Pública de la U. de los Andes, “esto lo que hace es reflejar un colapso estructural no solo del servicio de urgencias, sino de todo el sistema de salud (...). Esto por aumento de las personas con enfermedades crónicas en una población que se está haciendo cada vez más mayor, y la falta de camas hospitalarias que no pueden responder a la demanda”, añade.

La exsubsecretaria de Redes Asistenciales (2016-2018) Gisela Alarcón dice que “es indispensable contar con toda la dotación de recursos humanos y de equipos de salud que requiere el hospital y, por supuesto, con el correlato presupuestario”.

“No entiendo dónde está el Ministerio de Salud ni las personas a cargo de esta situación”, sostuvo Isabella Crino el domingo en Cartas al Director de “El Mercurio”, donde contó la situación que sufrió la semana pasada en el Hospital del Salvador, a cuya sala de urgencia concurrió debido a una infección hepática, en espera de poder ser hospitalizada.

Y denunció: “Tengo 32 años y estuve sentada en una silla de plástico durante 28 horas (...). Pasé la noche despierta, porque el sufrimiento propio y ajeno es insostenible; duele ver cómo hemos olvidado al enfermo y sus cuidados (...). Mis pies estaban entumecidos e hinchados por mantener la misma posición durante tantas horas”.

Su caso es aún más grave porque pese a ser trasplantada hepática tuvo que recibir el tratamiento de antibiótico en incómodas condiciones.

“El Mercurio” consultó sobre el caso a la cartera —que encabeza la ministra Ximena Aguilara—, que declinó responder.

En conversación con este diario, Crino profundizó en la pésima experiencia en el recinto y comentó que durante la espera “me dio una crisis de angustia y me puse a llorar, me quería ir. Quería pedir el alta e irme, aún sin la atención”.

“El acceso para poder entrar, para poder tener una cama para la atención es caótico, terrible, indigno. Es inhumano”, apunta.

Finalmente, y tras otras horas de espera, logró un cupo de cama para su hospitalización y ayer fue dada de alta.

Este lunes, al visitar el lugar, resultaba evidente que la sala en que permaneció Crino durante más de un día no cumplía con las condiciones mínimas para una afección de sus características.

Consultada sobre el caso de Isabella, la Dirección del Hospital del Salvador se comprometió a “revisar la situación para identificar si este problema está rela-